

VÍNCULO



MARIA, CORAZON DEL ADVIENTO Y ROSTRO DE LA ESPERANZA

Adoración y Oración Cantada

El impulso juvenil que recorre
Santuarios y Ermitas en Chile:
Campanario, Monte Schoenstatt,
Los Pinos, Rancagua, y otras
ciudades de nuestro país

Aniversarios de bendición de Santuarios en Chile:

+ 19 años Los Pinos
+ 35 años Santiago - Providencia
+ 20 años San Fernando
+ 25 años Puerto Montt

+ 22 de Diciembre de 1965:
Audiencia del Papa Pablo VI
con el P. Kentenich
+ Cardenal Silva Henríquez
y su rol en el fin del Exilio
del P. Kentenich

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO SCHOENSTATT CHILE

Director

P. Gonzalo Illanes / dnm@schoenstatt.cl

Editor

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

Equipo de Redacción

Hna. Jimena Alliende L., Susy Jacob,
Denise Ganderats, Ricardo Evangelista,
P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes,
Octavio Galarce B.

Aportes

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

CONTENIDOS

- 03** Editorial
P. Gonzalo Illanes
- 04** Con la mano en el pulso del tiempo
P. Hugo Tagle
- 05** Adviento, ocasión para cambiar
Trinidad Ried
- 07** Oración cantada en Santuario de Campanario
- 08** Oraciones cantadas en Monte Schoenstatt
- 09** Juventudes Femina y Masculina Los Pinos
Una oración que transformas y da vida
- 10** Juventud Masculina:
Cruzada de María 2026
- 11** Pre-Campamento de Pioneros en Bellavista
- 12** Cantata a la Virgen en el inicio del
del Mes de María en Santuario de Rancagua
- 14** Día del Peregrino en Santuario Cenáculo
de Bellavista y en Ayinrehue, Temuco
- 15** 35 años del Santuario de Providencia
en Santiago
- 16** 19 años del Santuario de Los Pinos,
Viña del Mar
- 17** 20 años del Santuario de San Fernando
- 18** 25 años del Santuario de Puerto Montt
- 20** 22 de diciembre 1965 - Hace 60 años
Audiencia del Papa Pablo VI con el P. Kentenich
- 24** El Cardenal Silva Henríquez y su papel
en el fin del exilio del P. Kentenich
- 26** A propósito de María como Corredentora
Ignacio Serrano
- 28** XIX Encuentro nacional de Madrugadores
en la ciudad de Los Angeles

UN AÑO INTENSO, ¡CUÁNTA VIDA COMPARTIDA!

P. Gonzalo Illanes



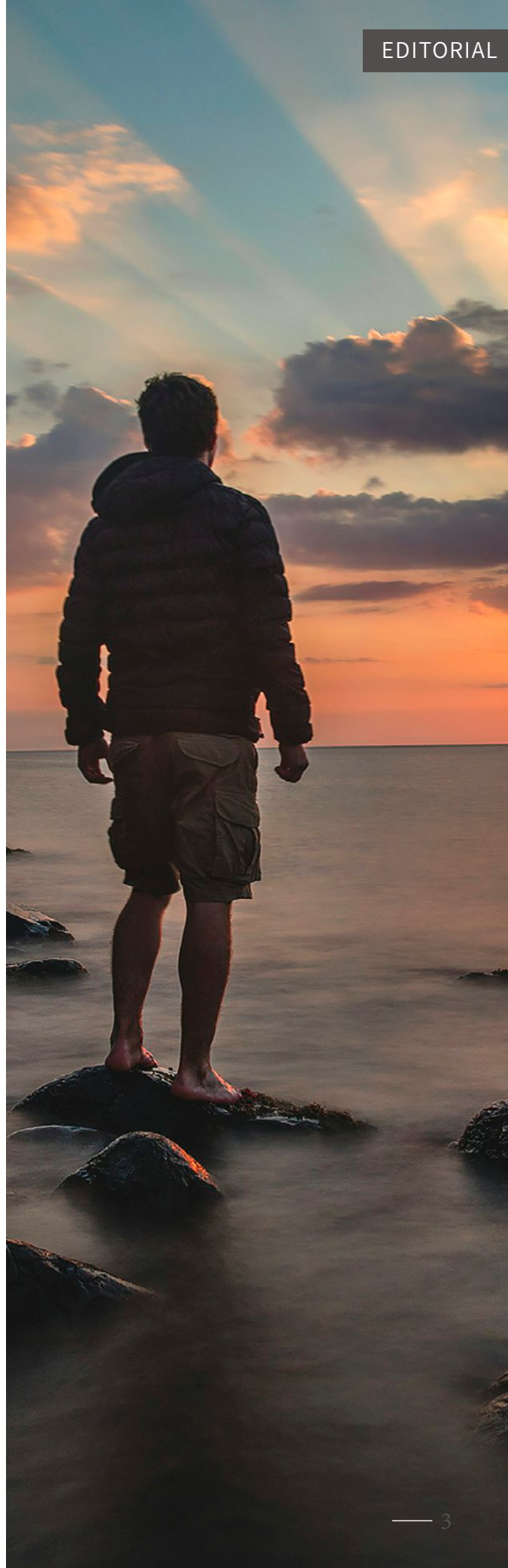
Llega diciembre. Y con él, como todos los años, una mezcla algo extraña: cansancio, balances, espíritu navideño y estrés. Exámenes, actos de fin de año, planificaciones, listas de pendientes. ¡Es como si todo se juntara en pocas semanas! Pero también, en medio de todo, se nos presenta la oportunidad de cerrar este año con una mirada más profunda. Más agradecida. Más de Dios.

Adviento nos invita a eso: a frenar, a preparar el corazón, a hacer espacio. Es un tiempo precioso para detenernos en medio del torbellino. Porque no queremos solo “sobrevivir diciembre”. Queremos vivirlo bien. Queremos vivirlo con la Mater.

Ha sido un año intenso. Como país, nos encontramos en medio de un proceso electoral incierto, con muchas búsquedas y no pocas tensiones. En la Iglesia, nos sorprendió la partida del Papa Francisco y nos alegró el recibir al Papa León como nuevo pastor universal. En Roma, miles de jóvenes peregrinaron en el marco del Año Jubilar de la Esperanza. Y en nuestro Movimiento en Chile, ¡cuánta vida compartida! Ocho Jornadas Regionales, cientos de Alianzas de Amor, grupos nuevos formándose, oraciones cantadas en los santuarios. ¡Qué regalo tan grande!

Pero no basta con constatarlo. Este es el tiempo para mirar hacia adentro. ¿Qué ha pasado en mi alma este año? ¿Cómo está mi fe, mi familia, mis vínculos, mi santuario del corazón, mi grupo de Schoenstatt, la vida de mi santuario o ermita? Quizás hay heridas. Seguramente también habrán aún más motivos de gratitud. O quizás lo que está en primer plano es simplemente cansancio. Pero sea cual sea lo que esté más vivo y presente en el alma, lo importante es no pasar de largo y vivir todo esto de la mano de María.

Por eso, en este diciembre, hagamos algo contracultural: paremos. Miremos. Agradecemos. Y desde ahí, pidámosle a la Mater que el nuevo año que se asoma nos encuentre con el corazón más disponible, más sencillo, más alegre. Porque ¡Que viva tu Alianza! no es solo una frase bonita, no es solo un lema. Es un grito de júbilo por la alegría de ser hijos de Dios y de la Santísima Virgen, pero también un llamado. Así es que con todas las fuerzas, vamos adelante con toda la fuerza a llevar nuestra Alianza a lo cotidiano, a lo concreto, y a todo lo que viene. ¡Que viva tu Alianza!



Vínculos en riesgo

Palabra del año

P. Hugo Tagle



Todos los años, los grandes diccionarios en línea eligen una palabra representativa. El 2023 fue “polarización”; en 2024 apareció “brain rot” (pudrición cerebral); y este año surge “parasocial”. Juntas, estas elecciones trazan un mapa revelador de la época. La Real Academia Española, Oxford y Cambridge –a través de sus selecciones anuales– han ido mostrando una transformación profunda en nuestra manera de relacionarnos, pensar y sentir en el entorno digital.

La polarización, destacada por la RAE en 2023, reflejaba una sociedad fragmentada, donde las ideas se alineaban en bandos contrapuestos. Un fenómeno impulsado por los algoritmos de las redes sociales, que detectan tendencias, las potencian, o las llevan a un primer plano muchas veces artificial, privilegiando el conflicto por encima del consenso.

Para 2024, Oxford eligió otro término: “brain rot” o pudrición cerebral. La palabra se refiere al deterioro cognitivo atribuido al consumo masivo de contenido digital superficial y reavivó el debate sobre regulación y estándares de calidad de la IA.

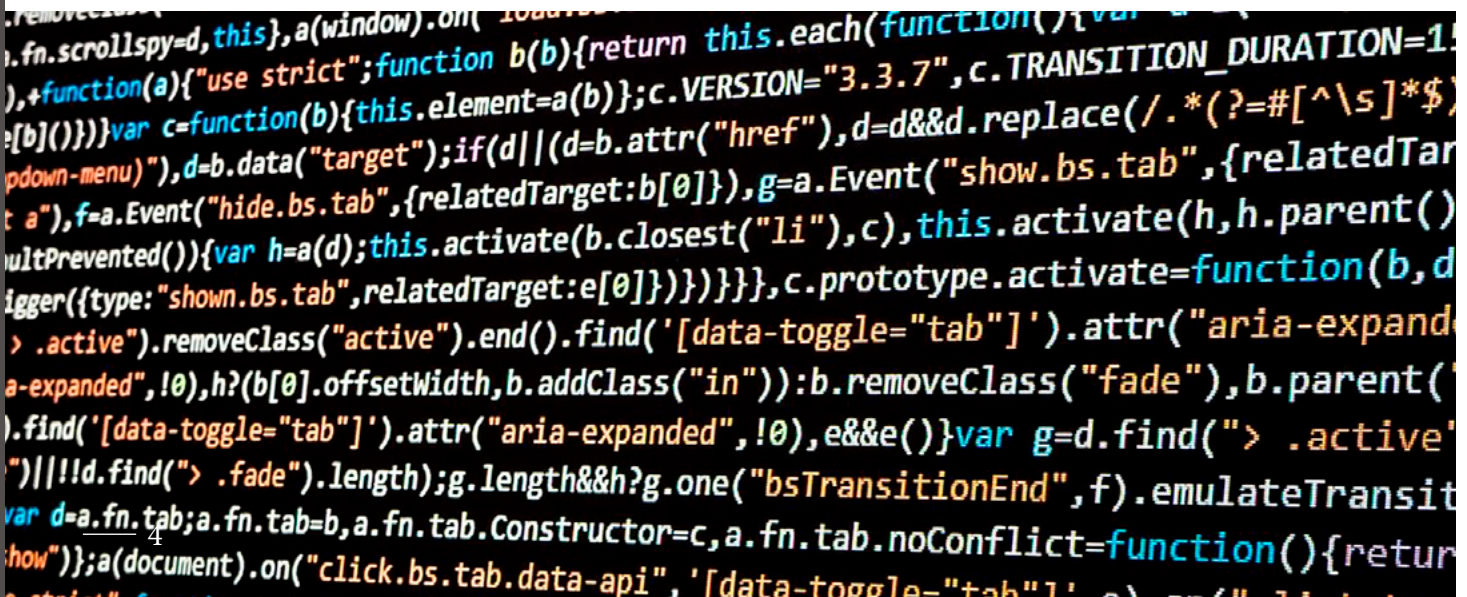
Este 2025, el diccionario de Cambridge –cuyo portal es visitado por millones de personas– completa el cuadro con el término “parasocial”, concepto que describe conexiones donde alguien siente proximidad con quien no le conoce, desde estrellas de cine, música, deporte, influencers, hasta

inteligencias artificiales. La ilusión de cercanía se construye sobre una relación estrictamente unilateral, donde el receptor –cantante, actor o deportista–, nada sabe sobre el interlocutor. Solo un número más en su abultada red de seguidores.

El término no es nuevo. La palabra “parasocial” surgió en 1956 para describir cómo los televidentes desarrollaban vínculos ilusorios con personalidades de la pantalla. Siete décadas después, plataformas digitales e inteligencia artificial han multiplicado exponencialmente este efecto. Hoy, celebrities y personajes públicos acumulan seguidores que genuinamente creen “conocerlos” pero viven un engaño que puede detonar frustraciones y mayor aislamiento. Pero la frontera avanza: asistentes virtuales como Alexa o Siri, y chatbots como ChatGPT, se han integrado como presencias cotidianas. Su sofisticación creciente los posiciona, para algunos usuarios, como compañeros más consistentes que sus relaciones humanas.

Ante este panorama, el Dicasterio para la Doctrina de la Fe publicó en enero el documento *Antiqua et nova*, sobre inteligencia artificial y relaciones humanas. Junto con alabar las evidentes bondades de los adelantos tecnológicos, la Iglesia subraya que la IA debe ser herramienta para el desarrollo humano, nunca sustituto.

Mientras las plataformas monetizan la atención y las empresas de tecnología prometen compañía artificial instantánea, la evidencia apunta a que las relaciones humanas –reales, libres y recíprocas– conservan un valor único. En un mundo de vínculos paralelos, donde coexisten conexiones auténticas con sucedáneos digitales, la elección de “parasocial” como palabra del año sirve como recordatorio: la tecnología puede mediar, pero nunca sustituir los lazos que nos hacen plenamente humanos.



ADVIENTO OCASIÓN PARA CAMBIAR

Trinidad Ried



Ciertamente Dios ha hecho maravillas en cada ser humano, pero entre los vínculos complejos que solemos crear, su obra se desvía, desvirtúa o malogra con distinta intensidad, asumiendo modos de relación con nosotros mismos o con los demás que nos hacen mal. Cada cual, con sus heridas, trató de resolverlas de la mejor manera para continuar, pero, de paso, todos enfatizamos algún aspecto del ego que pudo habernos sido útil como escudo, pero que, a la larga, comenzó a asfixiarnos.

En este tiempo de Adviento y esperanza, quizás podemos transformar ese pequeño o gran defecto conductual –no esencial– que nos aleja del pesebre de Dios en nuestro interior y que nos entrampa en los vínculos con los demás y la creación. Nunca es tarde para cambiar y acercarnos al nacimiento real de Dios en nuestro corazón.

Algunos ejemplos nos pueden ayudar: hay personas que, por sobrevivencia, aprendieron a relacionarse consigo mismas y con los demás dejando fuera cualquier conexión con la vulnerabilidad. Fuertes, aguerridos y temerarios, se hicieron camino en medio de la adversidad, pero quizás hoy son poco empáticos y pasan de largo,

rudamente, frente al dolor o la sensibilidad de otros. Hay otros que, tal vez, se mimetizaron con el ambiente para no ser notados ni dañados, pero hoy ni siquiera son conscientes de quiénes son o cuáles son sus necesidades reales sin confundirlas con las de otros. Hay quienes asumieron la perfección y la exigencia como un modo de controlar la vida y su inseguridad, pero hoy se sienten apresados en estructuras que no les permiten crear ni disfrutar en la espontaneidad. Así, cada uno de nosotros tiene su talón de Aquiles por donde se le fuga la energía, generando cortos de circuito que podemos reparar durante este tiempo, para que nazca verdaderamente Dios/amor en Navidad.

Tomar conciencia

“No hay peor ciego que el que no quiere ver”, dice el sabio refrán, aludiendo a la necesidad de ver y aceptar que nuestro ego nos está jugando una mala pasada. Autoflagelo, control excesivo, perfeccionismo o cualquier otro modo tóxico de relación requieren ser claramente diagnosticados para poderlos revertir y transformar. Para eso, una reflexión honesta con nosotros mismos puede ayudar, pero sobre todo la visión crítica de alguien

que nos conozca en profundidad y que tenga el coraje para mostrarnos nuestra debilidad.

Verbalizar nuestra conducta tóxica

El lenguaje crea realidad, y este caso no es la excepción. Escribir y/o estructurar un relato de cuál es el modo en que nos vinculamos dañinamente, cómo opera, por qué y con quién se expresa con más facilidad es un buen comienzo para separar el “tumor” que queremos extirpar y no confundirlo con el “tejido sano” que puede estar cerca. Conocer a cabalidad nuestro talón de Aquiles nos va a ayudar a elegir las mejores herramientas para remitirlo a su mínima expresión y volver a nuestro ser más verdadero.

Trabajo emocional y espiritual

Una vez listos los pasos anteriores, podemos iniciar un arduo trabajo a nivel psicológico y espiritual, ya sea solos o acompañados, dependiendo de su complejidad, para comprender sus orígenes, sus modos de funcionar, sus coletazos y, sobre todo, cómo podemos prevenirlos antes de que hagan estragos en nuestro bienestar general. Esto puede demorar tiempo, ya que es un peregrinar que nos pone a prueba en cada oportunidad, pero lo importante es ir avanzando, sabiendo que cada vez “el defecto” dura menos y tiene menor profundidad en el daño que nos causa en la cotidianidad.



Trabajo corporal

Todos los esfuerzos realizados hasta aquí tienen que ver con mucha disciplina y voluntad; sin embargo, hay un ámbito que nos supera, y es la reacción de nuestro cuerpo a la adversidad. El indolente, el autoflagelante y/o el hiperperfeccionista tienen verdaderas carreteras neuronales que los hacen comportarse de una manera, aunque no la quieran. Como decía san Pablo: “Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero”, aludiendo a una especie de mal que no podemos evitar. Por eso es tan importante trabajar, además del espíritu y la psique, con nuestra respiración, con la atención, con la flexibilidad y con cuidados que nos permitan crear nuevos caminos neurológicos que posibiliten cambiar nuestras emociones y pensamientos, y viceversa. Será un entrenamiento de ir y venir virtuoso, hasta aprender una nueva conducta y fijarla a nivel físico y psicoespiritual.

Navidad real

Sin prisa, pero sin pausa, siguiendo la estrella de la esperanza de Dios que guía nuestro trabajo de transformación, podremos llegar al 24 de diciembre más libres del ego, más amables en nuestro modo de relacionarnos con nosotros mismos y los demás, más livianos de la carga de la vergüenza y del dolor que provocaba este malestar, más felices y en paz. Para que este proceso sea viable, eso sí, se requieren dos ingredientes fundamentales: mucho amor propio y de los cercanos, y también buen humor, sabiendo que nadie está libre “de pecado” en esta dimensión relacional. Mal que mal, los que llegaron primero al pesebre eran hombres y mujeres muy sencillos y pobres de corazón.

ORACION, MISION Y COMUNIDAD

El impulso juvenil que recorre Santuarios y Ermitas en Chile

En distintos lugares de Chile, la Juventud de Schoenstatt está experimentando un renovado despertar, lo que hace algunos años parecía una vida juvenil más bien pequeña y silenciosa, hoy se transforma en un movimiento vivo, creativo y convocante.

A lo largo de este año y especialmente este mes de noviembre, han habido variados encuentros y actividades en Santuarios y Ermitas de distintos lugares del país. Adoración al Santísimo, oraciones cantadas, jornadas, encuentros, charlas, misas de “aperrados” y otros, son iniciativas que están dando forma a nuestra Juventud de Schoenstatt con iniciativas que nacen de ellos mismos y para ellos, y algunas también abiertas a toda la Familia. Estas iniciativas van preparando y disponiendo el corazón, para las grandes

actividades del verano. Se vienen los campamentos de Cruzados, Pioneros y Aliadas en distintos lugares del sur, las Misiones de la JAS (Juventud Apostólica de Schoenstatt), Misiones familiares y Misiones universitarias, la Cruzada de María y otros encuentros que reflejan un compromiso, servicio y misión que trasciende los límites del propio Movimiento.

¡La llama de la juventud se está reavivando!

¡Arden sus corazones por amor a Dios, a la Mater!

¡Schoenstatt vuelve a encenderse con fuerza y esperanza!

Todo esto se nota en nuevos grupos que comienzan a formarse, los que ya existen, crecen; y los jóvenes se transforman en protagonistas capaces de convocar, animar e inspirar a otros.

ADORACIÓN CANTADA EN SANTUARIO DE CAMPANARIO

Daniela Tavolari / JF Campanario

A lo largo de todo el semestre, un grupo de vida de la Juventud Masculina universitaria del Santuario de Campanario, Santiago, ha realizado adoraciones cantadas abiertas a todos, especialmente a los jóvenes. Un espacio para rezar, parar a mitad de semana para acompañar a Jesús, encomendarle nuestros estudios y trabajos, cantar y fortalecer nuestra fe. Todos los miércoles de 20:30 a 21:30, se ha llevado a cabo un espacio de adoración acompañado de un gran coro de la juventud, tanto en el Santuario como en la Iglesia de Campanario.

El pasado miércoles 26 de noviembre tuvimos la adoración, como todas las semanas; pero además tuvimos el “Campanazo”, una instancia organizada por las juventudes universitarias, tanto femenina como masculina, en la que se busca realizar un encuentro y compartir entre ambas ramas de la Juventud. Así, después de un tiempo de adoración al Santísimo, especialmente para encomendar el final del semestre y la época de exámenes y pruebas que se viene por delante, tuvimos una gran “completada” para compartir entre nosotros.



Han sido instancias increíbles, que nos han permitido fortalecer el vínculo con la Mater y una tremenda oportunidad de volver siempre a nuestra Madre, y de poner a Cristo en el centro de nuestras vidas, especialmente durante el fin del semestre, para agradecerles todos los regalos que nos han dado en este año.

ORACIONES CANTADAS EN MONTE SCHOENSTATT

Nicolás Iturriaga / Seminarista Colegio Mayor

Todos los primeros miércoles nos encontramos a las 20:00 hrs en Monte Schoenstatt, Lo Barnechea, Santiago, para abrir un bonito espacio de encuentro con Jesús, con una sencilla oración.

Ya hace poco más de dos años que se empezó a armar esta bonita instancia, de la mano de un grupo de jóvenes de cuarto medio y, del en ese entonces seminarista, Santiago Abella, y que mes a mes ha ido despertando más y más vida, reuniendo entre 80 y 150 jóvenes al día de hoy. ¡Eso no deja de sorprender!

El esquema es sencillo: un coro con bonitas canciones, una pequeña lectura del Evangelio, tres preguntas, una sencilla ambientación y algo rico para compartir al final. ¿Lo principal? Jesús está al centro de todo.

Ha sido impresionante ver como la oración cantada ha llegado cada vez a más gente, pero ha sido mejor aún ver como cada uno de nosotros ha ido creciendo en su relación con Jesús. No es evidente que con la gran oferta de panoramas que hay y a mitad de semana, se reúnan tantos jóvenes a rezar para entregarle a Él lo que ha sido el mes, sus agradecimientos, dificultades e intenciones.

Y no solo eso. Este espacio es plenamente organizado por la Juventud. Son ellos quienes organizan el coro, arman las reflexiones, despliegan su creatividad para que cada encuentro tenga algún detalle especial, arman los cancioneros digitales para que todos puedan cantar... Es un proyecto totalmente de la Juventud para todos aquellos que se quieran acercar a Jesús, a cantar entregando todo el corazón.



La última Oración Cantada fue especial: se adelantó una semana porque juntos queríamos rezar por los cuartos medios que dan la PAES en estos días, agradecer por los terceros medios que se confirmaron en los días previos, confiar las misiones del colegio Monte Tabor y Nazaret... Todo en torno a Jesús en el pesebre, preparando el corazón para Él. En un momento pudimos entregar todos nuestros ofrecimientos, alegrías, intenciones, lo vivido en este año que termina y tanto más a Jesús, escribiéndolo en una cinta que se colgó sobre el pesebre de manera que, como los pastores que no llevaron más que su propio corazón, ello ayude a preparar el lugar donde Él nace.

El lugar es de la Mater. La Ermita se ha transformado en un lugar donde muchos comenzamos acercándonos a Ella y hemos terminado reunidos con Jesús en el centro.

¡Los dejamos a todos más que invitados a sumarse el próximo año, que las Oraciones Cantadas vuelven con todo!



UNA ALIANZA QUE TRANSFORMA Y DA VIDA

Victoria Ahumada / JF Los Pinos

Como juventud, en el Santuario de Los Pinos hemos vivido un tiempo lleno de vida, crecimiento y profunda comunidad. Tanto la Juventud Femenina como la Juventud Masculina, que funcionan por separado, pero que se unen para organizar diversas iniciativas, hemos impulsado actividades que han fortalecido nuestra espiritualidad, nuestra formación y, sobre todo, nuestros vínculos.

Una de las experiencias más significativas han sido las Cantatas o Adoraciones cantadas, que preparan ambas ramas en conjunto. Cada una de ellas ha sido un espacio de oración y música, en el que hemos podido reunir a la Familia de Los Pinos, ofreciendo nuestros talentos, creando momentos de encuentro sincero con Dios y con la comunidad. Trabajar unidos en estas instancias nos ha mostrado una y otra vez que cuando caminamos en conjunto, la vida se multiplica y la misión se vuelve más profunda.

Por otro lado, las jornadas, son instancias muy valoradas entre la juventud, pues permiten responder a los anhelos y preguntas más inmediatas de los distintos grupos. En ellas hemos podido detenernos, mirar nuestro camino personal y comunitario, escuchar lo que Dios nos quiere decir y fortalecer nuestro compromiso con la Alianza de Amor. Cada jornada nos ha permitido reencontrarnos con lo esencial, renovarnos y volver a partir con más claridad y convicción.



Además, durante el Mes de María participamos activamente de las misas de “aperrados” o misas heroicas. Para esto, tanto la JM como la JF nos quedamos a alojar en el Santuario los días jueves, el viernes asistimos todos a misa heroica a las 7 AM y terminamos con un desayuno para conversar y compartir antes del colegio/universidad. En este tiempo, como juventud, nos hemos sentido especialmente cercanos a la Mater, compartiendo la fe con la comunidad, desde el servicio, la entrega y el compromiso.

En cuanto a lo formativo, y a raíz del mes de María, se realizaron varios talleres, por ejemplo, la JF comenzó con un curso de teología del cuerpo, mientras que en la JM se impartieron talleres en torno a la oración y la figura de la Mater. Además, para ambas ramas se hicieron 4 sesiones de Biblia, con el objetivo de aprender más de los evangelios, profundizar en nuestra fe, dialogar y crecer desde una mirada más integral. Organizar estos talleres nos ha permitido fortalecer aún más nuestros vínculos y construir una juventud más unida.

Asimismo, durante todo el año contamos con reuniones semanales, que han sido el corazón de nuestra vida como juventud. En estos encuentros compartimos nuestras experiencias, desarrollamos temas formativos, organizamos actividades y, lo más importante, cultivamos la profunda amistad que caracteriza a nuestra comunidad. Estas son fuente de muchas “amistades en Cristo” que son extremadamente valiosas y una de las razones principales por la que la juventud de Los Pinos es tan fuerte y “sólida”. Los lazos de amistad que hemos formado son una motivación constante para seguir sirviendo, creciendo y aportando al movimiento. Desde la Alianza de Amor, queremos seguir construyendo juntos una juventud que transforme su entorno con fe, esperanza y alegría.



CRUZADA DE MARÍA 2026

P. Juan Pablo Cruz / Asesor JM

La Cruzada de María es una peregrinación que se hace desde el año 1999, cada tres años, más o menos. Es una iniciativa que se ha mantenido a lo largo de los años y que ha tenido mucha fuerza y que por eso mismo también seguimos haciéndola. Participan jóvenes de distintos países y es una caminata que se inserta en la historia nacional (O'Higgins, San Martín, cuando cruzaron Los Andes), en nuestra Independencia y la de otros países latinoamericanos y por lo mismo nos habla también de la hermandad que existe entre estos países.... Detrás de esta peregrinación, vemos que hay un querer de Dios, que nos ha ayudado a que siempre hayan jóvenes que se animan a hacer esta Cruzada y que los entusiasma y que están dispuestos a donar parte de su verano para dedicárselo a Dios, a Schoenstatt, a ellos mismos.

El 2026, la Cruzada parte el 15 de enero y termina el 31 de enero. Salimos desde el Santuario de Mendoza, Argentina; y caminamos, subiendo hacia el paso de Los Libertadores, llegamos al Cristo Redentor y el día 24 de enero cruzamos la frontera y pasamos a Chile, y luego vamos bajando por los regimientos militares, vamos a Auco, a Santa Teresita de Los Andes, al Santuario de Colina, al Santuario Nuevo Belén, de Carrascal y por último llegamos al Santuario de Bellavista, nuestro destino final.

¿Quiénes van a esta Cruzada? Van universitarios de Chile, Argentina, Paraguay, Brasil; y este año se incluyen algunos poquitos de México, Estados Unidos, tal vez alguno de España y de Bolivia. Aunque es para universitarios, también se aceptan mayores de 18, que sean Pioneros de último año que están pasando en la universidad, por ejemplo.

Es un tiempo bonito y de sacrificio. Son muchos días caminando con una rutina fija, de caminar todos los días desde las 6:00 de la mañana hasta la 1:30 de la tarde. Por la ruta hay lugares más bonitos, otros más feos, pero se va dando como una rutina espiritual en que los jóvenes se pueden detener, dar tiempo para sí mismos, para buscar en su interior, y reflexionar preguntas sobre su vida, sobre su futuro, a qué se sienten llamados, etc., todo en un ambiente de mucha fe. Van varios sacerdotes, van también varios seminaristas y se dan buenas conversaciones en el camino, en un ambiente de mucha



camaradería, de amistad, de jóvenes de distintos países que se conocen, se hacen amigos, y que tienen algo en común, que es que todos son universitarios de Schoenstatt en los distintos países y tienen una espiritualidad que los une.

¿Cómo nos pueden acompañar? Sé que nos van a recibir en los santuarios de Colina y Carrascal, con comida y ayuda para el alojamiento. También en la Ermita de Aconcagua. Y por supuesto que rezando por el éxito de esta Cruzada y por todo lo que en ella vamos a vivir.

Los invitamos a unirse a nuestro Capital de gracia, que son Rosarios que se van integrando en una plataforma digital. Aquí dejamos el link por si quieres aportar tu Rosario: <https://cruzada-maria-2025.vercel.app/>

María, Madre de la Esperanza

PRE-CAMPAMENTO DE LOS PIONEROS DE BELLAVISTA

P. Gonzalo Illanes / Asesor Juventud Masculina de Bellavista

Por segundo año consecutivo pudimos vivir, como Cruzados de Bellavista, una jornada de “precampamento” previa al Campamento de diciembre. Fue desde el viernes 14 al sábado 15 de noviembre, y la intención era sencilla y muy profunda a la vez: preparar el corazón, alistar las carpas y destrezas para la acampada, hacerse más amigos y llegar mejor dispuestos al campamento de principios de diciembre, donde nos juntamos con los Cruzados de Campanario, Colina, Viña del Mar, Buin, Puente Alto y Rancagua.

Fue un lindo trabajo en equipo toda esta vivencia. Nos acompañaron cuatro Pioneros de nuestra rama de Bellavista (Seba, Alonso, Luis y Vicente) que se la jugaron de principio a fin: ayudaron en la planificación previa, en la organización concreta y después fueron líderes cercanos en los momentos de oración, en los juegos y en la vida cotidiana del campamento. También contamos con la ayuda generosa de un papá, Mauricio Fuentes, y de dos seminaristas, Julián Salas y Moïse Niyonsaba. Entre todos fuimos armando un verdadero equipo al servicio de los chiquillos.

Acampamos frente al conocido Patio de las Cebollas, en Bellavista. Entre cantos, risas y hartó ánimo, los niños fueron aprendiendo a armar las carpas, a ordenar su espacio, a colaborar. Hubo fútbol, juegos, talleres y muchas instancias muy divertidas que ayudaron a que se soltaran, se conocieran mejor y se sintieran parte de un mismo grupo. A veces bastan un par de días así para que un niño pase de sentirse “el nuevo” a descubrir que tiene amigos y que pertenece.



El tema que nos acompañó fue María como Madre de la esperanza. Eso marcó el tono de todo el encuentro. Tuvimos dos momentos de oración y de temática que fueron especialmente lindos: uno el viernes en la noche, en donde pudimos cantarle y rezarle a la Mater a la luz de las velas en el Santuario Cenáculo de Bellavista; y otro el sábado en la mañana, junto a la tumba de Mario Hiriart. Allí, conversando sobre la vida de Mario, volvimos a descubrir que la santidad no es algo lejano, sino una historia concreta, con luchas, caídas, pequeños pasos y gestos de entrega que pueden cambiar el mundo.

Cerramos la jornada con una misa familiar, celebrada junto a la Juventud Masculina y Femenina, papás, mamás y familiares. Fue un momento muy bonito de Iglesia viva y familiar. Después de la misa compartimos un encuentro fraterno en La Ruca, la actual casa de la JM, frente al Centro de Peregrinos, donde la conversación, la risa y el cariño fueron el broche de oro.

Para mí ha sido una gran alegría ser testigo de cómo la juventud de Bellavista va tomando cada vez más fuerza y se va constituyendo un grupo muy bonito, más unido, más comprometido, más mariano, más de Dios. Este mes de María, por ejemplo, la Juventud Masculina y Femenina han podido organizar juntos las “misas de aperrados” del mes de María. Son pequeños signos que hablan de una generación que quiere caminar de la mano de María, Madre de la esperanza, y poner su vida al servicio de la Iglesia y de Schoenstatt.



“ALEGRATE MARIA, CANTAMOS TU ESPERANZA”

Pacita Olivos y Andrés Illanes / Juventudes Rancagua

El pasado sábado 8 de noviembre, como inicio del Mes de María, realizamos una Cantata en el Santuario de Rancagua bajo el lema “Alégrate María, Cantamos tu esperanza”, logrando reunir a la Juventud y llevándolos hacia el Santuario para celebrar este día.

La idea surgió del deseo de repetir la experiencia del año pasado, pero con la motivación de hacerlo aún más grande. Por esto armamos un equipo de 28 jóvenes y asesores, divididos en distintos comités: Música, Ambientación, Logística, Contenido, Difusión y Coordinación. Durante un mes trabajamos para preparar este gran día.

Junto a los artistas vivimos una noche llena de reflexión, adoración y mucha emoción. Había jóvenes y adultos gozando del inicio del Mes de María. Partimos con una misa comunitaria y luego la Cantata. Nos acompañaron Manuel Lorca, el P. Enrique Da Fonseca y seminaristas del Colegio Mayor P. José Kentenich, quienes interpretaron canciones como *Ven y Verás*, *Como un Niño*, *Bartimeo*, entre otras.

Nunca esperamos la cantidad de gente que llegó. Fue una alegría ver el Santuario con tanta vida: desde jóvenes de distintas partes de Chile (Santiago, Curicó, Buín, Colina, etc.), hasta los clásicos del Santuario de Rancagua, e incluso personas que nunca habían visitado uno. Estamos seguros de que María gozó en esta jornada y

que quedó con el corazón lleno, al igual que nosotros al llegar a nuestras casas.

Nuestro objetivo era reunir a la juventud en el Santuario, ofreciendo una experiencia llamativa y novedosa para la Iglesia en Rancagua, pero por sobre todo darle un lindo regalo a nuestra Madre en este mes que estamos viviendo. Sin embargo, nos fuimos con mucho más que eso: con un mensaje de esperanza para transmitir y dejando la vara alta para la Cantata del 2026.

De lo que estamos seguros es que la Mater hizo que todo saliera mucho mejor de lo que esperábamos. Esto se reflejó en muchos ámbitos: desde el sonido, donde jamás imaginamos el nivel de parlantes que tendríamos, que incluso se escuchaban hasta la calle; hasta lograr la meta del presupuesto y, sobre todo, llegar al corazón de quienes estuvimos ahí. Fue una experiencia que superó todas nuestras expectativas, nacida desde jóvenes de distintos colegios que pensaron la idea, y guiada por la Mater, que nos regaló mucho más de lo que soñamos.

El proceso no estuvo exento de dificultades y dudas, pero gracias a este tremendo equipo y a la confianza en Dios, pudimos llevar a cabo este hermoso regalo, que verdaderamente terminó siendo para nosotros mismos una gran oportunidad para reunirnos y crecer como personas alrededor del Santuario.

JORNADA EN RANCAGUA

Pedro Ocaranza / JM Talca

El 17 de noviembre nos encontramos en Rancagua Pioneros de San Fernando, Curicó, Talca, Bellavista, Buin y los dueños de casa. Por la tarde, Fran, seminarista, nos dio un testimonio de cómo fue su camino hacia el Seminario; conversamos acerca del Jubileo y del Ignis realizados en Schoenstatt en el marco del Jubileo de la Esperanza de este año. Hablar entre nosotros y responder las preguntas que nos tenían nos llenó de alegría y pasión. En el santuario tuvimos un momento de oración donde dimos por iniciada la Jornada y nos encomendamos a la Mater.

A la mañana siguiente, el P. Jesús abrió el día con una charla para empezar los apostolados, esparciendo la misión con los que más la necesitan. Algunos fueron al hospital de Rancagua, a conversar y compartir, otros al hogar de ancianos, a alegrar el día con canciones.

Con el corazón lleno, en la explanada del Santuario de Rancagua, tuvimos la misa: con la presencia de varios seminaristas y padres de Schoenstatt, con palabras llenas de sabiduría y amor, nos preparamos para la Cantata que a continuación venía; el santuario estaba lleno de jóvenes y sus familias.

El domingo nos despedimos, entusiasmados y preparando todo para el fin del año y lo que se viene para el próximo, con las misiones y campamentos de cada rama, que la Juventud de Schoenstatt espera con muchas ganas.



ALIADAS ZONA CENTRO SUR

Rosario Otaegui / JF Buin

Del 21 al 23 de noviembre tuvimos en el Santuario de Buin una Jornada de Aliadas, dónde hablamos mucho sobre el autoconocimiento, el trabajo interior y el Horario espiritual como una ayuda práctica en nuestra vida espiritual, una forma concreta de vivir nuestra fe día a día. Nos acompañaron la Hna. María Teresa y algunas universitarias que ayudaron en todo lo logístico, las dinámicas, los momentos de oración y de trabajo.

Este año, como Juventud Femenina a nivel internacional, hemos estado muy conectadas con la corriente de la Corona Viva. Y en esta Jornada, estuvimos conversando cómo el Horario espiritual nos ayuda a trabajar para ser una mejor corona para nuestra Reina.

Dentro de todas las actividades que tuvimos, una muy especial fue el testimonio de la Trini Vergara, mamá de una de las aliadas de Buin, quien nos contó sobre su experiencia en el Movimiento y el impacto en su vida personal; también cómo la Mater, la alianza y su vivencia en la Juventud Femenina marcaron su vida.

También pudimos tener buenos momentos de oración y reflexión personal en el Santuario y así decantar todo lo que fuimos compartiendo y conversando.

Terminamos nuestra Jornada con la Misa de domingo, junto a toda la Familia del Santuario del Valle de María.

Ya va terminando el año y pronto se viene el Campamento nacional de Aliadas, que será en enero, en San Fernando. Todas estas instancias previas nos sirven para conocernos como Rama y entre las Aliadas de las distintas ciudades.

DÍA DEL PEREGRINO EN SANTUARIO DE BELLAVISTA

Hna. Amelia

El pasado 8 de noviembre celebramos, como Campaña de la Virgen Peregrina, con unos 800 personas, el Día del Peregrino en Bellavista, celebración que anualmente hacemos. Los peregrinos vienen a devolver la visita que la Virgen hace a sus hogares durante el año. Este año, además, celebramos los 75 años que comenzó la Campaña; por esta razón, la celebración fue más especial. De todos los lugares querían estar presentes. Como regalo para este jubileo, tuvimos también 24 Alianzas de Amor, un signo de la fecundidad y renovación que la Mater sigue regalando a su familia.

Se organizó una celebración que comenzó con un gracias a Dios por regalarnos esta campaña. Luego tuvimos una obra teatral que recordaba sus inicios y su fecundidad, actuadas por miembros de la Rama de Familia. Luego pudimos enriquecernos con Talleres que mostraban la riqueza de nuestro Santuario para un misionero y el Capital de Gracias, aporte que el misionero hace a la misma Campaña.

Al mediodía nos reunimos a celebrar junto a la Banda Instrumental de Carabineros. Los peregrinos cantaron, bailaron y gozamos de un momento de alegría. Por la tarde tuvimos un impulso dado por la Hna. María Jesús, quien nos mostró a Don João como el ejemplo a seguir, y terminamos con la Eucaristía, que fue renovar y volvernos a enviar a nuestra gran misión: llevar a María a nuestro pueblo.



ENTRE EL CAUTÍN Y EL ÑIELOL

Hna. M. Ivonne Latsague V.

Desde temprano comenzaron a llegar los peregrinos de diferentes lugares de La Araucanía, que devolvían con amor y fe la visita a sus hogares de la Virgen Peregrina, justo al inicio del hermoso Mes de María, el sábado 8 de noviembre.

Los Sauces, Traiguén, Victoria, Lautaro, Pillanlelbún, Cajón, Vilcún, Cunco, Padre Las Casas, Labranza, Nueva Imperial, Pitrufulquén, Quepe, Angol, Huequén, Panguipulli y varios sectores rurales de esa comuna, entre otros. Más algunas parroquias de Temuco y una delegación de Mulchén.

Celebrando los 75 años de la Campaña, ofrecimos a la Mater 50 alianzas de amor como regalo jubilar. Diez fueron selladas con anterioridad y 40, el mismo día, previo al encuentro general, con un santuario rebosante de alegría y gracia por los nuevos aliados de María, que, como misioneros de esperanza, quieren llevar la luz de su alianza a todos los lugares que estaban representando.

Terminada la santa misa vino el picnic familiar festivo celebrando este aniversario y agradeciendo a Don Joao por esta gran misión, con una bien presentada torta de cuchufli compartida entre todos, y un lápiz grabado para cada peregrino.

Por ser Ayinrehue templo jubilar, los peregrinos pudieron recibir la indulgencia plenaria, después de una peregrinación por el lugar, rezando el rosario y el envío final en el santuario, con la típica foto grupal "para el recuerdo".

35 AÑOS SANTUARIO DE PROVIDENCIA / SANTIAGO

Cecilia Melo

En el año 1988, la Familia de Schoenstatt de la zona Cordillera de Santiago tenía la certeza que cada vez era más difícil llegar al Santuario de Bellavista. Se necesitaba con urgencia un Santuario más central.

Ya en Bustos con Los Leones, se habían empezado a reunir la Rama de Señoras, la LAF y la Juventud Femenina. La Rama de Familias empezó a reunirse en la casa que había comprado en Bustos con Holanda, por lo que un Santuario en Providencia era muy conveniente. Sólo faltaba el lugar donde construirlo. Se les pidió a las Hermanas que cedieran una parte del jardín de su casa para construir el Santuario Cenáculo de la Providencia. Gracias al trabajo intenso de las ramas para reunir aportes al Capital de Gracias, como también el aporte económico necesario, se pudo iniciar la construcción. Y así, el 18 de junio de 1990, se bendijeron los fundamentos del Santuario, cada rama enterró en los cimientos un propósito, que es el que les acompaña hasta el día de hoy. Cada etapa de la construcción era una conquista para todas las ramas, el ver cómo iba surgiendo el nuevo Santuario gracias al trabajo de todos, era una tremenda alegría. Así fue como el 18 de noviembre de 1990, 5 meses después, se bendijo este lugar de gracias, concretándose el gran anhelo que este Santuario, fuera hijo del Santuario de Bellavista y su prolongación hacia la ciudad.

¿Qué ha pasado en estos 35 años? El Santuario Cenáculo de Providencia se ha transformado en un centro espiritual de la Comuna, no sólo lo visitan schoenstattianos, también muchos peregrinos de todas las edades, que entran y salen, algunos hacen un saludo corto a la Virgen, otros se



quedan por largo rato y acompañan la Adoración; y cada vez más personas participan en la misa dominical y en las distintas festividades.

En la misa celebrada por nuestro asesor, el P. Horacio López, nos acompañó el alcalde de Providencia, Jaime Belloio; la encargada de Asuntos Religiosos de la Municipalidad, María José Torres; como también el subdirector de seguridad de la Municipalidad, Juan Francisco Díaz-Valdés; el coordinador de la Parroquia Santa Bernardita, Gerardo Sanz y la sub coordinadora, Claudia Rosas. Estaba también acompañándonos la Hna. M. Lorena, Superiora de la Casa de las Hermanas que está al lado del Santuario, varias hermanas y muchas personas que representaban a todas las ramas, vecinos y peregrinos.





19 AÑOS DEL SANTUARIO DE LOS PINOS

Enrique Correa

Con gran alegría celebramos el 4 de noviembre un nuevo aniversario de esta Tierra Santa de Los Pinos y recordamos la fiesta del año 2006, cuando recibimos a la Mater con emoción y gratitud, y los tiempos de su construcción como la búsqueda y traslado de la piedra Fundamental y los anhelos que escribimos en sus muros, liderados con la creatividad y entrega de Laurita y Felipe Murillo, entonces Coordinadores de la Familia.

Recordamos nuestra historia que comenzó en 1998 cuando, un grupo de matrimonios junto al Instituto de los Padres de Schoenstatt, fundaron el Colegio Sagrada Familia como respuesta al 31 de Mayo. Allí nació la primera Ermita, levantada por los Cruzados; luego, un grupo de señoras, acompañadas por las Hermanas de María, impulsó el sueño del Santuario. La enfermedad de Josefina Magasich unió a muchas familias en una fuerte corriente de oración. Su dolor ofrecido con amor dio nueva vida a la Ermita y más tarde al Santuario. Su testimonio sigue inspirando a nuestra Familia, y sus aportes al cCapital de gracias mantienen vivo este lugar de encuentro con la Mater.

Recordamos, con profunda gratitud a quienes ya están en la Casa del Padre y nos dejaron huellas imborrables de entrega y amor: Josefina Magasich, Joel Valenzuela, Johana Perry y Adriana Awad.

Agradecemos, a todas las ramas y dirigentes por su servicio generoso, a la administración; a los Padres de Schoenstatt y a las Hermanas de María, por su acompañamiento y por su constante apoyo para el crecimiento espiritual personal, familiar y comunitario.

Pedimos, que nuestro ideal “Cenáculo de Familia, Tierra de Vida Nueva” siga guiando nuestro caminar y animándonos a ser luz para nuestras comunidades y nuestro país. Miramos el futuro con esperanza, nuestras ramas han crecido en vida y compromiso y resaltamos que pronto realizaremos el tercer “Mercadito del Encuentro”, signo de unidad y colaboración de la Familia. Además, la Fundación “Cenáculo de Familia, Tierra de Vida Nueva” ya opera con personalidad jurídica, fortaleciendo la misión del Santuario.

Elevamos nuestra acción de gracias a Dios Padre y a la Mater, quien escogió esta tierra para regalarnos sus gracias, protegiéndonos y haciendo de este Santuario una verdadera fuente de vida nueva.

Luego, de la misa nos reunimos en la Casa de la Juventud para compartir un rico ágape, ver videos de la construcción del santuario y junto a la fogata cantar cumpleaños feliz y con todos los miembros de la Coordinación presentes, apagar las 19 velas de la entronización de nuestra Mater en esta tierra santa de Los Pinos.

20 AÑOS SANTUARIO DE SAN FERNANDO

Patricia María Rivera y Alejandro Swett

Noviembre ha sido un mes lleno de bendiciones y alegrías para nuestro Santuario y para la ciudad de San Fernando.

El día 9 de Noviembre con una masiva y alegre celebración se conmemoraron los 100 años de la Diócesis de Rancagua. Nuestro Obispo don Guillermo Vera presidió este gran encuentro e invitó a la Familia de Schoenstatt de las Rosas de María a que fuéramos los encargados del acogimiento de los más de 100 Sacerdotes que participaron en esta liturgia.

Sigue corriendo el calendario... y el día sábado 15 le tocó a nuestro Santuario Las Rosas de María celebrar los 20 años de su bendición. Fue un día lleno de alegrías, regalos y bendiciones, en la mañana 17 Apóstoles de María recibieron su manto, 7 Portadoras de la Reina su pulsera AVE y 4 Aliadas conquistaron su corona RTA.

Nuestra celebración en la cual participaron cerca de 300 personas se inició con una entrada triunfal de la Virgen Peregrina Auxiliar, la cual llegó en un carruaje antiguo, escoltada por huasos colchagüinos, la recibimos con pañuelos al viento, aplausos y vítores como hace 20 años, los Cruzados de la Juventud Masculina, la ingresaron al salón después de pasar por un pasillo lleno de pétalos de rosas que le regalaban las niñas de la Juventud Femenina.

La liturgia fue precedida por nuestro asesor, el P. Patricio Ilabaca y concelebrada por los padres Miguel Kast; nuestro Párroco ,P. Aquiles Correa; el P. Valentín, y el P. Sixtus. También nos acompañaron 6 Hermanas de María. Tuvimos la visita de autoridades civiles, de orden y seguridad de nuestra zona; y la de los Coordinadores Diocesanos de Rancagua y Curicó, estos últimos acompañados de los Jefes de la Rama de Familias.



Y como en toda fiesta, ¡no podían faltar los regalos!, nuestro Obispo autorizó que fuésemos Puerta Santa entre los días 15 y 23 de noviembre de este año. La Familia De las Heras Val, nos trajo como regalo jubilar, una imagen de la Virgen, la cual fue esculpida por su padre, Eduardo (Guayo), como símbolo de la acción de María por estos 20 años. Guayo junto a su mujer Ana Mary, fueron guías del primer grupo de San Fernando, el grupo Fundador. Nos llegaron dos lindos saludos, uno del P. Alexandre Awi Melo y el otro del P. Jose Luis Correa, ambos enviados desde el Santuario Original.

Al finalizar la misa nos fuimos al Santuario para entregar nuestro Capital de Gracia a la Mater, acompañados de un pie de cueca. Para terminar este maravilloso día no podíamos hacerlo sin nuestro tradicional asado familiar en el cual se quedaron más de 100 personas.

Para continuar con la fiesta de este mes, el sábado 22, tuvimos el Día del Peregrino, llegando hasta nuestro Santuario más de 100 misioneros y misioneras de la Virgen Peregrina. Fue una tarde de mucha alegría, pudimos compartir con todos ellos. Estuvieron nuestros asesores, el P. Pato Ilabaca y la Hna. María Montserrat, además de la encantadora Hna. Consuelo, encargada de la Campaña de la Virgen Peregrina.

¡Y no podía faltar la guinda de la torta! El domingo 23 tuvimos la visita de nuestro Pastor, don Guillermo Vera, quien nos acompañó en la Eucaristía y bendijo la XV Estación del Vía Crucis, un regalo de nuestra ceramista Isabel Gaete y su marido Manuel Labbé.



¡GRACIAS POR TODO MADRE...! 25 AÑOS SANTUARIO PUERTO MONTT

Claudio Núñez

El 18 de noviembre del 2024 empezamos poniendo un lienzo que decía a todos los que visitaban nuestro

Santuario, que partía nuestro año Jubilar, la celebración de nuestros 25 años. Como Familia de Schoenstatt de Puerto Montt evaluamos el 2024 y planificamos el 2025, concentrados en que todo sería regalo para nuestra Buena Madre por tanto amor en todos 25 años.

Muchas emociones concentradas en un año, fundamentalmente entre el 18 y 23 de noviembre, las dos emociones más presentes: Alegría y Gratitud. Para compartir el pedacito de cielo que vivimos en la celebración de los 25 años de nuestro Santuario Santa María del Mar, en Puerto Montt los invitamos a conectarse con mucha alegría y mucha gratitud con nuestra Buena Madre.

Por lo pronto explicitar que son mucho más que 25 años de vida para celebrar las bodas de oro. Partimos con Ermita, las primeras reuniones de matrimonios y señoras datan antes de 1990. Trabajo en equipo, oración, gestiones, Capital de gracias fue parte

fundamental de la vida antes del 2000. Muchas manos se unen para conquistar la presencia de la Mater en Puerto Montt. Algunas de esas manos aún están y son generosas con nuestro Santuario, otras ya han partido al encuentro con Dios.

Decidimos que le regalaríamos a la Mater todo el año de Jubileo, no solo el día mismo. Y así ha sido, la Familia ha puesto lo suyo y la Mater lo ha multiplicado con mucha generosidad. Le regalamos a la Mater el Encuentro Zona Sur y Ella nos regaló muchas cosas, entre ellas la motivante presencia del P. Gonzalo Illanes, la presencia de hermanos de Ermitas y Santuarios del sur de Chile; recordar que vinieron los de Bariloche (Argentina) y que el 22 de noviembre volvieron a acompañarnos. Para conquistar nuevos corazones le regalamos a Mater la Cantata de Invierno y las Misiones en el barrio donde está nuestro Santuario. Le regalamos nuestro Capital de Gracia, como el título de esta nota... "Gracias por todo Madre..."

Ya en el día de cumplir 25 años, podemos partir contándoles lo que fue nuestro 18 de noviembre en

nuestra Misa de Alianza. Fuimos Familia, el regalo que hemos querido entregar a nuestra Madre. Nos celebra la misa de Alianza, el P. Daniel Acuña, sacerdote diocesano que nos ha acompañado desde siempre y tiene Alianza de Amor, tuvimos el canto de los Madrugadores, la Juventud Femenina presentó la corona que conquistaron durante el año para nuestra Mater, los Peregrinos que hicieron su Alianza de Amor este 2025 también estuvieron, y así Matrimonios, Señoras, Misioneras ... la Familia acompaña a la Mater...

La celebración en grande la repetimos el sábado 22 de noviembre, nos pudieron acompañar muchos que partieron de Puerto Montt y fueron activos integrantes del Santuario en estos años. Presidió nuestro Obispo, P. Fernando Ramos, quien hizo una bella y motivante homilía, acompañado del P. Humberto Salgado, piedra angular en nuestro Santuario, nuestro actual asesor y consejero, P. Alejandro Martínez. También nuestro párroco, P. Andrés Arellano, P. Cristián Bahamonde y P. Ismael Sebastián. Ese sábado le regalamos a la Mater la presencia activa de todos sus hijos en ofrendas, peticiones, lecturas y canto... Señoras, Matrimonios, Juventudes Femeninas y Masculina, Madrugadores, Misioneras y Misioneros de la Virgen Peregrina, Federados, Misiones Familiares, Peregrinos. Por ejemplo, de ese 22 podemos resaltar la renovación de Alianzas de Amor de varios integrantes de la Familia, pero no solo fue un rito, hubo matrimonios que nos prepararon en 4 bellos talleres para que la renovación fuese desde el fondo de los corazones, para volver a decirle Sí a nuestra Mater. Y en este año de Jubileo también hubo generosidad en quien preparó la Alianza de Amor de Madrugadores, o la Alianza de Amor de Peregrinos. Por eso decimos que fue un año de Jubileo y mutuos regalos de la Mater a nosotros y de nosotros a nuestra Mater. Como el Conversatorio previo a la Misa del Obispo, que la llamamos "Volviendo a pasar por el corazón los inicios de Santa María del Mar y mirar el



futuro"; queríamos partir la Misa con la emoción precisa. Bella conversación que unió generaciones distintas que son unidas por el amor a María, que son unidas por ser parte del pasado, del presente y sobre todo del futuro de la vida de nuestro Santuario.

Y la Mater tuvo un cierre precioso en nuestro Jubileo. La misa del 23 de noviembre también fue otro pedacito de cielo entre nosotros. Celebró el P. Humberto Salgado y el P. Alejandro Martínez. Algunos conocimos en esta visita al P. Humberto, otros emocionados se reencontraron con el padre que puso vital energía en la conquista de nuestro Santuario. Y fue una misa especial, la Familia despidió a Óscar Ebel, acompañó a su viuda y nuestra amiga Adriana Sepúlveda, y a sus hijos e hijas. La familia Ebel – Sepúlveda fue quien donó el terreno para nuestro Santuario hace más de 25 años, y Óscar partió hace unas semanas. Gratitud por su vida, matrimonio que además cumplió un rol formador para muchos de los nuestros, motor junto a tantos otros, de que podamos vivir y celebrar estos 25 años.

Quien venga este verano al sur de Chile, no deje de visitar a nuestra Mater en su Santuario de Puerto Montt, seguro seguirá presente el pedacito de cielo que hemos vivido todo este año Jubilar.



22 DICIEMBRE 1965 – A SESENTA AÑOS AUDIENCIA DEL PAPA PABLO VI CON EL P. JOSÉ KENTENICH

Hna. Jimena Allende

El 22 de diciembre de 1965, apenas dos meses después de la caída de los decretos que habían motivado su exilio (22 de octubre de ese mismo año), el P. José Kentenich fue recibido en audiencia privada por el Papa Pablo VI. La decisión de trasladar su caso del Santo Oficio al Dicasterio para los Religiosos significó un cambio sustancial en el proceso eclesial que lo afectaba, y abrió un nuevo horizonte para su persona y para la Obra de Schoenstatt.

La audiencia con el Santo Padre fue interpretada como un gesto de confirmación y asentimiento hacia el Fundador y hacia el Movimiento que había surgido de su carisma. El encuentro, del cual se conserva tanto el relato del propio padre Kentenich como una fotografía histórica, constituye un hito en la historia de Schoenstatt: un signo de reconciliación y de reconocimiento en el contexto del posconcilio, apenas clausurado el Concilio Vaticano II (8 de diciembre de 1965).

El relato que sigue fue dado por el padre en enero 1966 a Sacerdotes diocesanos de Schoenstatt de la diócesis de Münster.

Quería relatarles algo sobre la audiencia. Todo lo que les he dicho hasta ahora es sólo una cierta preparación a ella. Yo mismo tenía ciertamente la intención de solicitar una audiencia privada con el Papa. Pero todavía no, porque todo había transcurrido normalmente, ¿no? Una audiencia sólo tenía sentido para mí si estaba ligada a un debate en torno de los principios. Pero todas las instancias mencionadas y muchas otras (incluso la Secretaría de Estado), que antes me habían proscrito y demonizado, ahora tenían un grandísimo interés en que yo tuviera una audiencia con el Papa. No moví ni un dedo para ello, ni en el primer ni en el segundo caso. Vale decir que sucedió sin intervención de mi voluntad (no quiero decir contra mi voluntad). Por lo tanto es evidente que habían actuado otros poderes. Poderes humanos concretos, sin duda; pero también poderes divinos.

Se pensó pues lo siguiente. En razón de la situación reinante en Roma se dijo: *Es imposible que el Papa*



conceda una audiencia privada antes del 29. Una audiencia particular era lo único posible en esa situación.

Entonces, era el 22 de diciembre, había una audiencia con el Papa. Todas las instancias se habían esforzado por conseguir lugar en esa audiencia. En todo caso, lo único que era posible era una audiencia particular y no una audiencia privada con el Papa.

Quizás ustedes estén tan poco informados sobre todos esos misterios como yo lo estaba hasta ese momento. Es un mundo en sí mismo... el mundo diplomático es un

mundo distinto del que conocemos; un mundo con sus propias leyes, pesos y medidas.

Así pues habría audiencia el 22 de diciembre. Hay audiencias masivas, audiencias privadas (se está *privatim* con el Papa), audiencias especiales (un grupo mayor o menor que luego tiene una audiencia), y una audiencia particular. Lo único posible era, en ese caso, una audiencia particular.

En el fondo estaba la idea de la Congregación para los Religiosos: *En Navidad podremos comprobar cómo reacciona el episcopado, cuando la paloma vuela hacia allí.*

Observen pues: benevolencia tras benevolencia. No era como si allí hubiera un desterrado o delincuente cualquiera. Lo único posible en esa situación era una audiencia particular. Yo no sabía lo que era eso ni cómo se desarrollaba. Me propuse entonces hacer lo que los demás hacían. Se nos reunió en la sala de audiencia. Yo esperaba que fuésemos un número exiguo de personas. Pero estimo que éramos unos 75. La audiencia particular es una audiencia para hombres y mujeres que se han hecho meritorios en el servicio a la Iglesia, y por eso reciben el especial reconocimiento del Papa. Y entre ellos estaba ahora el hasta entonces “delincuente”.

No les relataré ahora todos los detalles de cómo se desarrolló el encuentro. Yo tenía un puesto en las primeras filas. Imagínense: Todo se realiza con exactitud, prescrito por el ceremonial. Asiento en las primeras filas. Apenas estuve en mi asiento, viene uno de los gentilhombre del Papa y me pide que me siente en el fondo. ¡Fuera de la primera fila! Poco después de haberme sentado en un costado, vino uno de los monseñores que estaban junto al trono (Monseñor Wüstenberg, conocido por mí), y saludándome solemnemente me preguntó cómo estaba y cosas por el estilo. Vale decir que se interrumpió por completo todo el ceremonial oficial. Le dije: *Tengo que ir al fondo. Sí, me respondió, es por lo siguiente: el Papa quiere decirle algo especial y privado.* Y agregó: *Dado que el Papa no domina el alemán, lo hará posiblemente en latín.* No pasó mucho tiempo y vino el otro señor, el que seguramente ven en la fotografía, Taccoli, el ayudante de cámara, quien mantuvo informado al Papa sobre nosotros, en tres papados. Había un gran número (también estaba el Nuncio Bafile, de aquí, ¡cuánto ha hecho él por nosotros!). Es un mundo en sí mismo. Hablando humanamente, todo eso no habría sido posible si en lo oculto no se hubiera puesto en movimiento toda la maquinaria de la diplomacia. Pero no olviden que de

mi parte yo no moví ni un solo dedo por estas cosas. Mi pensamiento era demasiado recto para ello. No lo impedí, pero tampoco lo fomenté.

Pues bien, las personas fueron pasando, una detrás de otra, muy sencillamente, de modo distinto del que yo me había imaginado. Se dirigían al trono, se arrodillaban, besaban el anillo, recibían la bendición y se retiraban. Pasó que cuando se conformó un pequeño grupo (aparentemente dominicos, unos cuatro o seis), se arrodillaron juntos y el encuentro duró un poco más. Se cruzaban palabras. La ceremonia se desarrollaba muy rápidamente: uno, dos tres, un rostro amable de parte de unos y otros, recepción de la bendición, nuevamente rostros amables y fin del encuentro. Ése era el reconocimiento solemne por méritos cosechados en el servicio a la Iglesia.

Al final estaba yo absolutamente solo en medio de la gran sala. El Papa sentado allí. A su alrededor, los dignatarios que lo acompañaban para, dado el caso, oficiar de intérpretes o también dar un tono más solemne aún al evento. Me arrodillé, besé el anillo. Ahí estaba yo con mi valijita (lo recuerdan). Lo ven en la foto. No muy abatido, no muy quebrantado, sino sencillamente tal como yo soy, ¿verdad?: sencillo y libre. Por eso también la fotografía tiene un significado especial: no fue una fotografía oficial. Las fotos que he visto de ocasiones similares siempre son así: El Papa posa y los otros también posan. En cambio esta otra foto fue tomada con total espontaneidad...

La foto me parece muy hermosa cuando se la contempla. Cuando se conoce los trasfondos... fue realmente una finalización muy original de una época de lucha tremendamente intensa, cargada de tensión y cuajada de peligros.

Vuelvo a recordarles cuánto se había rezado a lo largo de esos años para que el Papa tuviera una “visión de Schoenstatt” (éste es sólo un término técnico), un panorama cabal de Schoenstatt. Y lo tuvo. La audiencia fue efectivamente el fruto de innumerables oraciones que se venían haciendo desde hacía décadas.

El Papa me preguntó muy amablemente: *¿En qué idioma?* Mi respuesta fue que en latín, ¿verdad? En primer lugar, porque yo me había dispuesto a ello; y en segundo lugar, porque era evidente, ya que él tenía dificultades para hablar alemán. Pero yo no sabía qué seguiría después. Él se volvió y se hizo entregar en manos un papel con un texto relativamente extenso. Ustedes ven el papel en la



foto. Estaba en alemán. Lo leyó entonces solemnemente como si fuera una encíclica... Lo escuché atentamente, parado allí. Si tuviera que reproducirles algo del discurso, sería muy poco lo que podría decirles. ¿Saben por qué? Porque era una única alabanza. Imagínense cuán poco receptivo soy hoy para alabanzas. Pero de todas maneras advertí lo siguiente: *Esto es más que un elogio común*. En ese contexto, donde todo se desarrollaba tan oficialmente, donde todo estaba pensado minuciosamente, eso era por cierto una extraordinaria legitimación, una rehabilitación.

Acabó la lectura. Entonces le contesté en latín. Fueron fundamentalmente tres pensamientos:

En **primer lugar**, le agradecía cordialmente, en nombre de Schoenstatt, por todo lo que durante su pontificado había hecho por Schoenstatt, sobre todo por haberme rehabilitado. Vale decir, fui muy claro. Les confieso que jamás habría aceptado una gracia. Perdónenme que se lo diga tan claramente. Así lo exige el honor de la Familia. Eso no tenía nada que ver con el otorgamiento de una gracia, sino que debía ser un acto jurídico oficial de rehabilitación.

Una vez que estas cosas se resolvieran así, y luego de que el Cardenal Ottaviani fuera el primero en saludarme por mi cumpleaños enviándome un telegrama (¡imagínense!), jamás pensé en devolverle el saludo haciéndole una visita, sino que me limité a agradecerse por escrito. ¿Se dan cuenta de por qué? Tampoco le ofrecí jamás un regalo. Por lo común me apasiona regalar. Si ustedes desean algo

de mí y yo tengo algo para dar, pueden obtener todo de mí. Pero no deben quererlo por un sentimiento de justicia, porque entonces no recibirían ni un solo centavo de mí. Por principio nunca hice eso. Sí por gratitud regalé cosas a personas que se comprometieron desinteresadamente por mi rehabilitación. Hubiera podido visitarlo recién después, cuando el Cardenal le confesó solemnemente a Taccoli (un gesto muy hermoso) que le apenaba sinceramente que él, sin haber manchado su conciencia subjetiva, hubiese sido instrumento para hacerme una terrible injusticia durante años. Pero el caso estaba ya cerrado. Existe también un sano sentimiento de justicia. Uno no está sólo como individuo aislado, sino como representante de una Familia.

En **segundo lugar**, le prometí al Papa, en nombre de toda la Familia, que me comprometería junto con la Familia para realizar de la manera más perfecta posible la misión posconciliar de la Iglesia. Entonces comenzó un intercambio de opiniones. Vale decir, yo agregué a propósito: *sub tutela matris ecclesiae*, bajo la protección de la Santísima Virgen como Madre de la Iglesia. Aparentemente era su idea predilecta. Dijo entonces: *Sí, sí, matre ecclesia*. No –le respondí– no, no: *Sub tutela matris ecclesiae*. Sí –contestó–, usted tiene razón.

Y **lo tercero**: Para ratificación y perpetuación de esa promesa quería entregarle el cáliz (conocen el cáliz) como regalo para la nueva iglesia proyectada, que tendría el título “Matri Ecclesia”. Y agregué: *A matre ecclesia, in matre ecclesia et pro matre ecclesia*.

Pero la audiencia aún no concluía. Advierten entonces que, comparado con todo lo demás que había ocurrido, era algo muy fuera de lo común. Cuando le alcancé el cáliz... Los Prelados que lo rodeaban se acercaron también, presurosos, para ver el cáliz. Naturalmente interpreté eso también como un gesto diplomático. Pero, sea como fuere, en el marco de la totalidad tenía un sentido profundo... comenzó entonces a hablar, pero en voz muy baja, diciendo que yo conocía al Obispo Manziana. Era su amigo, un italiano. Estuvo en Dachau. Yo por entonces le había salvado la vida. Cuando volví de Dachau y me proponía comenzar mis viajes [internacionales], en esa época para un alemán era imposible trasponer la frontera alemana. Por entonces Manziana consiguió de Montini (más tarde Pablo VI) un pasaporte diplomático, y así pude realizar mis viajes al extranjero.

Sí, le respondí, *lo conozco bien*. El Papa dijo que él solía contar cosas muy elogiosas de mí. Y entonces expuso todo en particular. Y así finalizó la audiencia. Luego se me acompañó hacia afuera, como el último. Afuera me esperaban muchos.

La audiencia fue el 22 de diciembre. El 23 de diciembre, el Cardenal Antoniutti tuvo una audiencia privada con el Papa. Volvió, me llamó (muy amablemente, no mediante interpósita persona sino directamente por teléfono) y me comunicó que había tenido una audiencia con el Papa y que prestara atención: El Papa me daba permiso para viajar a Alemania. Vale decir, por disposición directa y personal del Papa quedaba abolida la única restricción que aún seguía vigente por razones tácticas. Yo podía entonces viajar, pero recordando que estaba subordinado al obispo de Münster. Fue nuevamente un recurso diplomático habitual. Querían delegarles la responsabilidad a otras autoridades. Por lo tanto yo debía solucionar mis asuntos subordinado al obispo de Münster. Y después podría volver a Roma. Y como no me gusta tener mucho que ver con cuestiones diplomáticas, le pregunté enseguida: *¿Podía o debía volver?* Pero en ese mismo momento pensé lo siguiente: *Tienes que hablar diplomáticamente*; y como él no me había entendido, agregué de inmediato: Sí, sí, vuelvo ocho días después de la fiesta, de la fiesta de Epifanía.

De esa manera quedó concluido el asunto.

¿Ya lo saben ahora? Esto debía ser para ustedes una pequeña recreación. De lo contrario les habría expuesto todo de manera mucho más sistemática.

NUEVAS PUBLICACIONES DE EDITORIAL PATRIS



El Tomo 2 de la **EPÍSTOLA PERLONGA** presenta nuevas secciones de la carta en la que el P. José Kantenich responde al Informe de Visitación de monseñor Bernhard Stein, abriendo un diálogo decisivo sobre la identidad y misión de Schoenstatt. Forma parte de la serie Documentos sobre la Historia del Movimiento de Schoenstatt. La edición ofrece un formato histórico-crítico con comparación de fuentes y variantes textuales, entregando un texto auténtico y riguroso para quienes buscan profundizar en los fundamentos del carisma.

TRAZOS DE ESPERANZA

reúne seis meditaciones de distintos autores en el marco del Jubileo de la Esperanza convocado por el Papa Francisco. Cada capítulo aborda un "rostro" bíblico o espiritual de la esperanza: las moradas preparadas por el Padre, la vocación a la esperanza, el buen ladrón, la dignidad humana junto a María al pie de la cruz, la mujer adúltera como signo de perdón y el llamado a ser testigos de la esperanza. A través de relatos, testimonios y reflexiones, el libro busca mostrar la profundidad de esta virtud cristiana y ofrecer espacios de paz espiritual.



APOLOGÍA PRO VITA MEA

reúne la carta de autodefensa que el Fundador de Schoenstatt escribió en 1960 al obispo Matthias Wehr, tras ocho años de exilio y ante la falta de un juicio justo y la difusión de calumnias en ámbitos eclesiales. Aunque se le aconsejó no enviarla, el texto quedó como testimonio de su decisión de responder personalmente a las acusaciones. Setenta y cinco años después, se publica con aparato crítico y documentos complementarios.

EL CARDENAL SILVA HENRIQUEZ (1907-1999) Y SU PAPEL EN EL FIN DEL EXILIO DEL PADRE

Hna. Jimena Alliende

En los días posteriores al 15 de septiembre 1965, cuando el P. José Kentenich llegó a Roma tras recibir un telegrama que pondría fin a su largo exilio, se vivieron momentos de incertidumbre y de esperanza. La situación desencadenó episodios difíciles, marcados por la tensión entre puertas que se cerraban y otras que comenzaban a abrirse. En ese escenario, la voz de la Iglesia chilena se hizo presente a través del Cardenal chileno Raúl Silva Henríquez, quien, junto a otros purpurados, intervino en la última sesión del Concilio Vaticano II. En sus memorias, Silva Henríquez relata con sobriedad y firmeza la eficacia de su participación, que se convirtió en un signo de apoyo decisivo para el Fundador y para la obra que representaba.

Fuera de las grandes y muchas satisfacciones que nos dio el final del Concilio, hubo una, tal vez más pequeña y ciertamente más privada, que me produjo una especial alegría. No está en ningún libro, y es seguro que no hay crónica del Concilio que la registre.

De hecho, creo que yo mismo no he hablado mucho de ello hasta hoy. Tiene que ver con unos jóvenes enardecidos que me fueron a visitar un día de 1960 a la diócesis de Valparaíso. Y que, pese a mi condición de obispo recién llegado, decidieron confiar en mí.

Se anunciaron como Movimiento de Schoenstatt y parecían tener tanta urgencia y rabia que mi secretario hasta dudó en dejarlos pasar. Yo había oído decir que este Movimiento estaba sumido en una especie de crisis interna. Pero las cosas no se limitaban a esto.

En realidad, los obispos de Chile habían dictado un decreto congelando su actividad en el país, tolerando solo las reuniones entre sus miembros. Los muchachos se atropellaban para contarme su situación, que les desacreditaba en la nación. Conversamos largamente y, en vista de que no iba yo a desautorizar una orden de los obispos, les propuse que un sacerdote de la diócesis estudiara el Movimiento y me informara sobre él.



Hubo acuerdo. El P. Wenceslao Barra se encargó de la tarea. Unos meses después me dio su conclusión. ¡Son unos macanudos!

Comencé a reunirme con los dirigentes principales de Schönstatt en Valparaíso, el abogado Mario Jung Reyes, por los adultos, y Fernando Molina Vallejo, por los jóvenes. Conocí su curiosa historia, que empezaba muchos años atrás, en 1912, cuando un padre alemán de la orden de los Palotinos, llamado José Kentenich, asumió como director palotino de Schönstatt.

Era un hombre original, sin duda. Ya en esa época, había proclamado su programa en una frase que se adelantaba al Concilio en medio siglo. *Vox temporis, vox Dei*. La voz de los tiempos es la voz de Dios.

En Schoenstatt, el Padre Kentenich sintetizó en María, la Madre tres veces Admirable, el carisma que animaría su obra. No quería cualquier cosa. Aspiraba a una pedagogía completa, que desarrollara un hombre nuevo, uno que fundase la nueva comunidad, desde los valores de la fe, la familia y la fraternidad.

Pero su pensamiento no resultaba tranquilizador para los espíritus conservadores. La antropología, la sociología, la psicología, incluso el psicoanálisis, (tan condenado por el Santo Oficio) eran para él herramientas de primer uso en la construcción de su espiritualidad. Los nazis lo declararon peligroso durante la Segunda Guerra Mundial y lo metieron en un campo de concentración.

Con increíble arrojo, en el propio seno de Dachau, fundó una comunidad schoenstattiana. De allí salió castigado, casi en los huesos, pero fortalecido en la fe. Comenzó a viajar por el mundo (visitó Chile), y a fin de los años cuarenta hizo un duro diagnóstico de la situación de la Iglesia europea. Entonces cayó en desgracia. El Santo Oficio lo destituyó, lo separó del Movimiento y lo envió a una parroquia palotina de Milwaukee, en un auténtico exilio. Allí seguía cuando me interioricé del caso.

Simpaticé con esta odisea y con la perseverancia de sus seguidores que se habían hecho fuertes en Valparaíso entre la juventud. Planteé el caso en la Conferencia Episcopal y conseguí que mis hermanos obispos permitieran que al menos en mi diócesis, Schoenstatt pudiera funcionar. Cuando llegué a Santiago, volví a toparme con el Movimiento.

Las Hermanas de María tenían instalada una pequeña capilla de la Mater en La Florida que llegaría a ser su santuario más notorio. Volvió a impresionarme esta fuerza. Entonces quise preguntar en Roma qué pasaba con el Padre Kentenich.

Pese a mi rango de cardenal, un padre dominico me dijo cortésmente en el Santo Oficio que mejor no indagara mucho. En 1962, para la primera sesión del Concilio, la arbitrariedad del castigo era ya palpable y descubrí que otros pensaban como yo. En noviembre, junto con los cardenales Joseph Frings, Julius Döpfner y Laureano Rougambwa, escribí al Papa una nota pidiendo que se levantara las sanciones del Padre y a su obra.

Yo tenía buenos fundamentos porque muchos sacerdotes schoenstattianos trabajaban en mi diócesis. Parece que estas y muchas otras peticiones fueron causando efecto. En 1965, los palotinos decidieron cultivar sólo la espiritualidad de San Vicente Pallotti y poco después Pablo VI concedió la autonomía a la Obra de Schoenstatt, con lo cual la separación tomó entidad canónica.

Cosa extraordinaria, se fundó el Instituto (Padres de Schoenstatt), pero el Padre Kentenich continuó desterrado. En septiembre de 1965, cuando se iniciaba



la última sesión del Concilio, el Padre apareció en Roma. Lo habían llamado mediante un telegrama.

No sé por qué razón el cardenal prefecto de la Congregación para los Religiosos me culpó a mí. *Los chilenos*, me dijo irritado, *falsificaron el telegrama. Perdón, eminencia*, le dije, *le puedo asegurar que ningún chileno ha falsificado ni enviado ningún telegrama.*

El hecho es que, por mano desconocida, el Padre Kentenich estaba en Roma y podía hablar con Pablo VI. Un mes después, el Santo Oficio levantó todas las sanciones y le fue sugerido al Padre que se retirara de los palotinos.

Estuve con él cuando recibió esa proposición. Le dolió mucho y no quería hacerlo. Amaba a su Congregación. Le dije que lo aceptara como signo de la voluntad de Dios y que se dedicara por entero a su Obra como había soñado. Juntos redactamos la carta al Santo Padre pidiéndole la liberación de sus promesas. Todo ocurrió muy rápido.

Pablo VI lo recibió pocos días después de concluido el Concilio y para la Navidad de 1965 regresó a Schoenstatt. La Obra se había salvado. El Padre murió tres años después, serenamente, como un auténtico hombre de Dios.

Muchas veces he agradecido al Señor por la visita del Padre Kentenich a mi alma y sé que, por su gracia, por su bendita aparición en mi camino, muchos hombres de Schoenstatt guardan aún hoy un rincón de su corazón para este viejo pastor.

(Nota: hay un error. Afirma que Schoenstatt fue separado de los palotinos en 1965, pero ocurrió en octubre 1964, al cumplirse 50 años de la Obra.)

Memorias Cardenal Silva Henríquez, Ascanio Cavallo, Ediciones Copygraph, 1991, Chile. Tres tomos

A PROPOSITO DE MARIA COMO CORREDENTORA

Ignacio Serrano / Federación de Hombres Chile

El pasado 7 de octubre el Dicasterio para la Doctrina de la Fe publicó *Mater Populi Fidelis*, un documento que aborda la conveniencia de ciertos títulos marianos en la vida de la Iglesia. Allí se advierte que la expresión “Corredentora”, aplicada a María, puede generar equívocos y que, por ello, no es oportuno promoverla en el lenguaje ordinario de la fe. En el número 22 se lee: *“Cuando una expresión requiere muchas y constantes explicaciones para evitar que se desvíe hacia un significado incorrecto, no presta un servicio a la fe del Pueblo de Dios y se vuelve inconveniente. En este caso, no ayuda a ensalzar a María como la primera y máxima colaboradora en la obra de la Redención y de la gracia, por el peligro de oscurecer el lugar exclusivo de Jesucristo”*.

Estas palabras han sorprendido a no pocos católicos, que se preguntan por qué era necesario un documento sobre un título teológico, cuál es su peso magisterial y qué realidades pastorales motivan esta advertencia. Entre quienes participamos del Movimiento de Schoenstatt, la reacción ha tenido un matiz particular: se ha intentado mostrar que el Padre Fundador habría usado poco o excepcionalmente este título. La actitud es comprensible, pero parece insuficiente. Más fecundo que replegarnos o justificarnos es aprovechar la ocasión para revisar serenamente nuestro lenguaje, discernir el contenido teológico que permanece válido y aclarar qué está verdaderamente en juego.

El uso del título en el Padre Kentenich

Conviene reconocer sin dramatismos que el P. Kentenich empleó en diversas ocasiones el término “Corredentora” (*Miterlöserin, co-Redemptrix*). El uso aparece en escritos tempranos y tardíos, siempre en el marco de una reflexión sobre el lugar de María en el plan de salvación. En *El hombre mariano* (1924) afirma: *“La hemos conocido como la Redimida y como Corredentora”*; y en el retiro *El sacerdote mariano* (1941) señala –siguiendo a San Bernardo– que María está al pie de la cruz como “Corredentora”: *“Cristo es el gran mediador; la Madre de Dios es la gran mediadora del Mediador. Cristo es Rey de toda la creación; la Madre de Dios está junto a Él como co-Reina”*.



En 1964, comentando a M. J. Scheeben y mirando el horizonte del Concilio Vaticano II, menciona la posibilidad de futuros títulos marianos: *“Quizás pronto se nos concedan nuevos dogmas: el de la Mediadora de la Gracia, el de la Corredentora y el de la Realeza de María. [...] La devoción mariana experimentaría un auge extraordinario”*.

¿Implica este aparente “maximalismo mariano” un distanciamiento de la doctrina? Por supuesto que no. También grandes teólogos, como Santo Tomás de Aquino, sostuvieron posiciones que luego la Iglesia no adoptó, sin que por ello se les considerara heterodoxos. Tomás, por ejemplo, negó la Inmaculada Concepción para salvaguardar la universalidad de la redención. La historia muestra que opiniones teológicas posteriormente superadas pueden coexistir con una fe plenamente ortodoxa.

La corredención de los cristianos en Cristo

Mater Populi Fidelis no introduce un dogma nuevo ni corrige una doctrina establecida. Es una nota doctrinal con intención explícita: evitar expresiones que puedan oscurecer el papel absolutamente único de Cristo como Redentor. En ese contexto se menciona el título “Corredentora”, cuyo uso podría dar a entender que María añadiría algo al valor infinito del sacrificio del Hijo. El Papa Francisco lo ha señalado con claridad: *“El Redentor es uno solo y este título no se duplica”*.

Este punto es indiscutible para la fe católica. Sin embargo, la tradición mantiene plenamente vigente otra dimensión complementaria: la participación de los cristianos en la obra de Cristo. San Pablo lo expresa con poderosa fuerza: *“Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo, en favor de su Cuerpo que es la Iglesia” (Col 1,24)*. No se trata de suplir algo, sino de ser introducidos en la acción salvífica del Señor como miembros de su Cuerpo.

En la espiritualidad schoenstattiana esta participación es nada menos que el sustrato del Capital de gracias, del ofrecimiento cotidiano, de la intercesión mutua y de la entrega de nuestros sacrificios. Desconectar la noción de corredención –entendida como participación en Cristo– conduciría a deformar el Capital de gracias en una suerte de “acumulación individualista de méritos”, en vez de comprenderlo como una inserción mística en el sacrificio del Redentor. Desde este horizonte cristológico, María es “corredentora” en cuanto la primera creyente y la más íntimamente unida al Hijo.

La cuestión del lenguaje: el problema del “co-”

Conviene considerar también el aspecto lingüístico. En el uso común, el prefijo “co-” suele indicar igualdad de rango o de funciones –como en coautor o copropietario–. Entendido así, llamar a María “Corredentora” sería inexacto, porque la obra redentora pertenece exclusivamente a Cristo.

Pero en otros casos, “co-” expresa una colaboración subordinada: copiloto, comadre. Nadie interpreta que el copiloto sustituye al piloto, ni que la comadre ocupa el lugar de la madre; se trata de una ayuda querida por el agente principal y subordinada a su labor. En Schoenstatt

incluso hablamos de nuestro papel de “cofundadores”, y siempre se entiende en un sentido existencial, de corresponsabilidad, nunca de paridad con el Fundador.

El problema es que este sentido secundario de “co-” ya no es el predominante, y requiere tantas explicaciones que el documento juzga inconveniente mantener el título en la catequesis ordinaria.

Conclusión: ¿rebeldía o prudencia?

¿Significa esto que usar el título “Corredentora” sea un acto de rebeldía? No. Pero quizá sea hoy una imprudencia pastoral. La Iglesia nos invita a emplear un lenguaje que comunique con nitidez la absoluta subordinación de María a la obra de Cristo y que permita mostrar su verdadera grandeza: la de la discípula y madre que señala al Hijo y nos pide hacer “lo que Él nos diga”.

Sin embargo, la verdad de fondo permanece: la cooperación de María forma parte del misterio de la Encarnación y de la Redención. No es necesario silenciar este aspecto. Como recordaba Chesterton, para entrar en la Iglesia basta quitarse el sombrero en señal de reverencia, no la cabeza.

Tomado de schoenstatt.org. Con autorización

Ser únicos nos distingue,

Y ESO NOS ENCANTA.





XIX ENCUESTRO NACIONAL DE MADRUGADORES

Octavio Galarce Barrera

Bajo el lema “*Cristo, fuente de vida y camino de esperanza*”, se desarrolló el XIX Encuentro nacional de Madrugadores, en la ciudad Santa María de Los Ángeles, región del Bio-Bio, el 7, 8 y 9 de noviembre. 703 Madrugadores, 660 chilenos de 89 comunidades y 43 extranjeros provenientes de Argentina, Perú, México, Costa Rica y Puerto Rico participaron en esta ocasión.

Esta fecunda corriente de vida surge en el Santuario de Schoenstatt de Rancagua, Chile, por iniciativa de Octavio Galarce a fines del año 1988 y comienzos de 1989. La motivación inicial fue tener un espacio de oración personal y comunitaria sólo para hombres. La hora, la periodicidad y otros rasgos de la madrugada surgieron por razones más bien prácticas, las que con el paso del tiempo se convirtieron en aspectos fundamentales. Como acostumbramos decir, la madrugada no fue “inventada” por ninguna genialidad humana, sino que “descubierta” en el tiempo como una voz potente de Dios en nuestras vidas. La expansión se dio, en un comienzo, especialmente en los Santuarios de Schoenstatt para luego ampliarse con

mucha fuerza hacia las parroquias y capillas de todas las diócesis en Chile, mismo proceso que vivió cada país con posterioridad.

En la actualidad en Chile hay cerca de 150 comunidades, desde Arica hasta Porvenir. De éstas solo unas 25 están asociadas a Schoenstatt, madrugando en Santuarios o Ermitas. El resto, unas 125, lo hacen en sedes parroquiales o capillas. Hay comunidades de Madrugadores en 20 países. En total debemos ser unas 500 comunidades en el mundo. Nuestras raíces están profundamente arraigadas y vinculadas a la Mater y al Santuario como lugar de gracias, donde “nacen” las madrugadas. Para los madrugadores schoenstattianos esta corriente de vida es una expresión de lo que con fuerza hemos señalado como “Schoenstatt en salida”.

La dinámica de nuestros encuentros nacionales, que llevamos a cabo cada 2 años, es muy similar. En Los Angeles hubo dos exposiciones temáticas, a cargo del P. obispo Tomás Carrasco, de Calama; y del P. obispo Bernardo Álvarez, auxiliar de Concepción. Testimonios

de Ramiro Bravo y Octavio Galarce sobre los inicios de las primeras madrugadas y la relación, en el último tiempo, con el Papa Francisco y la importancia de su legado. Panel con 3 madrugadores que testimoniaron la importancia de María en su caminar. Premiación y reconocimiento a varios madrugadores que participaron en un Concurso Literario.

La tarde del sábado peregrinamos al Santuario de Schoenstatt que estaba en las cercanías del Colegio donde se desarrolló parte importante del Encuentro. En el caminar hubo estaciones que nos ayudaron a entender el significado de las 3 gracias que la Virgen regala a cada persona que peregrina con Fe hasta su casa, el Santuario.

El domingo culminamos con una peregrinación desde el monumento a los mártires de Antuco, dedicado a los jóvenes militares que perdieron la vida en esa tragedia del 2025, hacia la Catedral, donde se desarrolló la Misa de envío, la que fue presidida por monseñor Cristian Castro, obispo de la diócesis de Santa María de Los Ángeles.

El ambiente de camaradería, fraternidad y expresiones de cariño en los miles de abrazos compartidos en cada momento, son una característica muy especial de cada madrugador; expresiones de afecto como éstas y otras, forman parte importante de este sentirse parte y miembro de una comunidad en particular y de esta corriente de vida en general. Los cantos, entonados a todo pulmón, por un coro de más de 700 voces varoniles, no dejan indiferente a nadie, se eriza la piel, caen lágrimas en muchos rostros... son momentos de cielo.



Así son nuestros Encuentros, emotivos, alegres, revitalizantes, “inyección” a la vena, de entusiasmo, de ganas de ser mejor persona, hermano, hijo, padre, esposo, abuelo.

En la hora de la despedida, más abrazos y la promesa de volvernos a encontrar en Copiapó el 2027...





El 29 de noviembre, fueron izados la Virgen y el Angel Gabriel a la estructura vertical que se construyó para instalar La Anunciación del Señor en el sendero y plaza de Monte Schoenstatt, en Lo Barnechea, Santiago.



Schoenstatt
Chile

VÍNCULO

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA
DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO
SCHOENSTATT CHILE

Diciembre de 2025 / Año XLI / N° 397